

Crónica del Bureau Internacional antimilitarista

1 abril - 10 mayo de 1934

Inglaterra. — Aunque en el presupuesto de 1934-35 han sido economizados 6 millones sobre todos los gastos, los gastos militares han sido aumentados en 4.765.000 (Peace, abril 1934). Este año serán puestos en construcción 4 cruceros, 1 torpedero, 8 contratorpederos, un navío portaaviones, 3 submarinos y diversas construcciones de guerra especiales (Militär Wochenblatt, 18 de abril).

Es probable que todas las grandes construcciones de la flota inglesa sean provistas de un nuevo tipo de avión anfíbio, suficientemente sólido para ser lanzado, en algunos segundos, con ayuda de una catapulta, desde el puente de un barco de guerra con una velocidad de cien kilómetros por hora. El equipo comprende cinco personas: el piloto, el navegante, el radiotelegrafista y dos más para las ametralladoras. Gracias a un sistema especial será posible aterrizar en tierra y sobre el agua (Reuter, 7 de abril de 1934).

En otoño tendrán lugar maniobras combinadas del ejército, de la marina y de la flota aérea, en las que tomarán parte centenares de aviones. El tema es el aterrizaje de tropas enemigas sobre la costa oriental (Berliner Boersen Zeitung, núm. 134).

Bélgica. — Se ha ensayado en los alrededores de Lieja un pequeño modelo de bombas electrónicas (bombas incendiarias). Las bombas de ensayo tenían un calibre de 6 centímetros, pesaban un kilo y eran de 30 centímetros de alto. Cuatro casas de madera y hierro servían de objetivo. El efecto de las bombas fué de tal manera peligroso que lo que era combustible ardió en un círculo de un metro. Es imposible apagar el foco del incendio (Revue des Forces aériennes).

China. — La colecta para la adquisición de aviones militares ha dado, según la liga nacional de aviación, un millón de dólares. Un gran número de aviones ha llegado de los Estados Unidos y de Italia. El capitán americano Frank Hawks, que detenta el récord americano de velocidad, ha llegado a Shanghai con un gran avión de bombardeo, mientras que a la cabeza de la misión aérea italiana en China se encuentra el mayor Dr. Bernardi, el vencedor de la copa Schneider. Francia procura atraer la atención del Japón sobre esos hechos y sobre la presencia de oficiales alemanes en el ejército chino. (Times, 13 y 20 de marzo.)

Según un telegrama japonés de Shanghai, la United Aircraft Corporation de América ha entregado a China 30 y 25 aviones sucesivamente.

Colombia. — Colombia ha comprado dos contra-torpederos a Portugal, donde fueron recibidos por el almirante inglés Scott Hill, consejero marítimo de Colombia. Se trata de la posibilidad de una guerra entre Colombia y Perú. La adquisición de los navíos de guerra se referiría a esa

eventualidad. (Le Temps, 24 febr.) El 12 de abril, 50 aviones americanos han salido para Colombia, donde se contrataron por seis meses. Su contrato termina en caso que Colombia empiece una guerra. (Nieuwe Rotterdamse Courant, 13 de abril.)

Estados Unidos. — El 24 de febrero se ha comenzado a hacer ejecutar los servicios de correo aéreo por los aviones militares. El 15 de marzo habían sucumbido ya 11 pilotos militares, quedando 8 gravemente heridos. El Ministerio de la Guerra ha sacado a subasta la construcción de 110 aviones militares. En abril han comenzado las maniobras de la marina, que durarán 30 días y en las cuales tomarán parte 100 navíos, 300 aviones y 35.000 hombres.

Francia. — En el campo de aviación de Villacoublay han tenido lugar vuelos de ensayo con un avión de combate que puede transportar un gran número de personas. A unos 4.000 metros de altura el aparato alcanzó una velocidad de 309 kilómetros por hora. (N. R. Cf., 10 de abril.)

Con el título «Le Soldat de France» acaba de aparecer el primer número de un semanario militar para la juventud, conteniendo artículos del ministro de la Guerra, Petain; del general Weygand, y de otros. La dirección es confiada al general Madelin. (Berliner Boersen Zeitung, 180.)

Japón. — El ministro de la Marina ha declarado que el Japón no se contentará largo tiempo con el 60 por ciento de las fuerzas marítimas inglesas y americanas que había aceptado en la Conferencia de Washington. En la próxima conferencia el Japón exigirá una flota de guerra igual a la de los dos Estados. (N. R. Cf., 12 de abril.)

Ha sido decretada la pena capital contra la propaganda comunista en el ejército.

Rusia. — Según la correspondencia del Times en Riga, el Consejo central sindical en la Rusia soviética, que desde septiembre de 1933 forma parte del ministerio del Trabajo, ha convenido con la sociedad para la guerra química y aérea indicar 300.000 obreros y campesinos que harán la instrucción de tiradores de reserva. Cada Sindicato proporcionará antes de julio dos tiradores ejercitados sobre 100 ciudadanos y 1 sobre cien campesinos. En agosto, tendrán lugar concursos donde serán distribuidos premios en dinero (The Arbitrator, Londres, núm. 617).

Checoslovaquia. — Según las últimas cifras publicadas, la desocupación ha disminuido sensiblemente en la industria de las armas. La célebre fábrica de armas de Brünn acaba de contratar 2.000 obreros, 300 de ellos mujeres. Esa casa habría recibido importantes pedidos de armas del extranjero.

La educación física en las escuelas secundarias debe en lo sucesivo basarse en los principios en vigor en el ejército. La juventud femenina de las escuelas recibirá instrucciones que le permitan ser útil a la Cruz Roja en tiempos de guerra.

Desde Elche

Quería silenciar a ver esto en qué quedaba, ya que no soy el más autorizado para solventar la semidesorganización que existe en esta, pero viendo que no se toma el interés debido, soy yo quien afrontando la responsabilidad que en este caso hubiera, hago mi llamamiento a todos los compañeros para que se interesen por el Sindicato y estudien la forma de acabar con esta descomposición.

Existen en estas organizaciones obreras afectas a la U. G. T. y al partido comunista quienes no pierden momento para hacer su propaganda que, aunque nosotros creamos que con dicha labor no van a ningún sitio, para el vulgo, para el que no conoce nuestras ideas se da a entender que son ellos los verdaderos redentores de la humanidad, y por lo tanto no debemos de perder el tiempo diciendo que «ellas se darán cuenta y que vendrán a nuestros medios a luchar contra el capital y el Estado». Espero, camaradas, que se haga la propaganda del ideal anarquista y que por medio de manifestos y en asambleas se les haga comprender a los trabajadores que con la política no se va a ningún sitio.

¡Trabajadores! que todos como un solo hombre contribuyamos a la propaganda y al sostenimiento del Sindicato de Trabajadores de Elche afecto a la C. N. T.

J. CAMPELLO

De Alcañiz (Teruel)

La humanidad está empeñada en una gran batalla liberadora y no es con el terror, la persecución y la cárcel como se impedirá esa beligerancia.

En la provincia de Teruel y en particular en algunos pueblos, como Alcañiz, venimos siendo objeto de una opresión insostenible. Nuestros sindicatos y ateneos están clausurados, sólo porque a unos cuantos caciques,

que cuentan con el apoyo oficial, se les ocurre que así debe ser. Desde hace cinco meses y medio nuestra organización no puede salir en defensa de los derechos del trabajo ni hacer oír su voz de condenación de una sociedad que se basa en la desigualdad y en el crimen, que perpetúa la iniquidad de la explotación, con sus palacios junto a la miseria de las barracas, con las barrigas burguesas reventando de hartura junto al estómago vacío de los sin trabajo.

Es ya tarde para arrastrar a la juventud por los caminos tortuosos del vicio y de la ignorancia; los jóvenes de hoy piensan y sienten y se disponen a contribuir con su energía y su entusiasmo a la creación de un mundo nuevo. Toda la represión que se mantiene contra nosotros en los pueblos de la provincia de Teruel no hará desviar una pulgada de sus ideales a los que abrazaron la bandera de la revolución justiciera. Por eso a pesar de la clausura de los sindicatos y ateneos, nuestras juventudes aumentan el número de sus militantes, floreciendo en ellos la esperanza de un triunfo inevitable. — M.

Por el compañero Salvador Raja

Los camaradas del grupo Igualdad de Igualada se dirigen por nuestro intermedio al Comité pro presos Regional exponiendo la situación del compañero Salvador Raja, campesino, implicado en el movimiento del 8 de diciembre, luego retenido en la cárcel de Mataró con cualquier pretexto. Ese camarada, considerándose abandonado y olvidado, ha tomado la decisión de ir a la huelga del hambre, la que se ha hecho efectiva en los primeros días del mes. No sabemos el desenlace de la misma.

Transmitimos este caso al Comité pro presos regional para que solicite la liberación de ese compañero y sienta al menos a su alrededor la solidaridad que se debe a todos los caídos.

Los sucesos del 8 de diciembre en Daroca (Zaragoza)

A trece trabajadores se les piden trescientos diez y ocho años de condena

Daroca, bella y alegre ciudad aragonesa, ciudad de gran relieve en los anales de la Historia, cuyos verdes y fértiles campos fueron escenarios de grandes y cruentas luchas.

Pueblo tranquilo y laborioso, donde los grandes magnates del clero tienen extendidos sus tentáculos y en colaboración con todos los políticos monarquizantes y republicanos de última «factura» explotan y engañan a honrados trabajadores y campesinos. Pero aquí, al igual que en casi todos los pueblos del suelo hispano, se ha dejado oír la voz purificadora de la C. N. del T., toda ella llena de amor y sacrificio hacia la «gran familia proletaria», haciéndoles ver a estos nobles y rudos parias del terruño la necesidad de caminar hacia la implantación de «un mundo nuevo», en donde no exista la explotación del hombre por el hombre, donde «todo sea de todos y nada de nadie». Como en todos los ámbitos del Cosmos, los gérmenes manumisores y emancipadores del anarquismo dieron su fruto. Un puñado de jóvenes libertarios, agrupados en el Sindicato, llenos de valentía, con mucha voluntad y fe en los ideales ácratas, estaban ansiosos de lanzarse a la lucha, para sacudir el yugo que les oprimía y plasmar en realidad lo que por tanto y tanto tiempo soñaban: la implantación del Comunismo Libertario.

Por fin, llegó el 8 de diciembre. Y lanzándose a la calle con esa nobleza y bravura peculiar en el proletariado organizado en las invictas y gloriosas C. N. T. y F. A. I. Cansados ya de tanta persecución y tiranía, dispuestos a barrer al capitalismo y todo lo que oliese a Estado. Sucedió lo que tenía que suceder; surgió el natural choque entre la fuerza pública y los revolucionarios, quedando un guardia civil levemente lesionado en la contienda; es lógico y cae de su peso, que en el fragor de la lucha caiga tanto de una parte como de otra. Pero es criminal e inhumano, y está lo comprende todo hombre sensato que posea un grado de altruismo y racio-

cinio, que el vencido sea objeto de represalias y malos tratos. En España, donde se blasona de una República democrática, no se ha tenido consideración alguna para el vencido.

Al cual se le ha vapuleado y maltratado, ingresando en las cárceles maltrechos, siendo seguidamente víctimas de fantásticas y monstruosas condenas. Esto ha sucedido con este grupo de escarmentados y honrados trabajadores, todos ellos jóvenes y plétóricos de vida.

A los cuales, en el primer Consejo de guerra que ha de juzgarlos, se les pide a unos doce y a otros treinta años. Han sido ya juzgados por los Tribunales de Urgencia en la Audiencia de Zaragoza y fueron absueltos. ¿Dónde se ha cometido tanta injusticia? ¡Oh...! No espantarse. Esto ha ocurrido y ocurre en esta flamante República de curas y frailes que padecemos.

En este inicuo proceso hemos sido enrolados trece trabajadores, la mayoría esclavos del terruño, representación genuina del tan perseguido y tiranizado pueblo español; trescientos diez y ocho años nos piden a todos en conjunto, y los fiscales quedan más frescos que un sorbete después que le dan a uno «el tiro de gracia», o sea la petición fiscal, y todo esto por una leve herida a un guardia.

Trescientos diez y ocho años se nos piden a nosotros, honrados trabajadores, contando ya, por esta misma causa, una absolución! Sin que tengamos pruebas que puedan justificar el hecho, pues sólo se valen de declaraciones hechas a su capricho y manera, a costa de amenazas y malos tratos. ¿No tienen ya bastante con los seis meses que llevamos rodando por las ergástulas del Estado?

¡No! Un guardia civil, el cual fué levemente herido, vale más que la libertad y los familiares de trece proletarios, cuyos hogares quedan deshechos.

UNO DE LOS TRECE

Prisión militar de Daroca.

DESDE HUESCA

¡Otro infamante proceso policíaco!

Aquí en la mansa y tranquila ciudad del Alto Aragón, donde tantas y tan magníficas pruebas de noble bravura han dado los templados y altruistas luchadores de la libertad y la justicia en el pasado movimiento insurreccional de diciembre, cuando una infinidad de publicísticos plasmaron en realidad sus caras aspiraciones, viviendo durante algunos días el régimen comunista libertario, la represión ha revestido caracteres de insospechada crueldad.

Una infame mujer, mejor dicho una antigua y acreditada ramera sin escrúpulos ni conciencia vendida para todo servicio al jefe de la brigada social, y convertida por esto monarquizante reyzeuelo de Huesca en un agente provocador, hizo que un puñado de trabajadores, propagadores incansables de las amadas ideas de redención, fuesen a parar una vez más al sombrío e inmundado caserón que en esta sirve de cárcel, enrolados en el más fantástico de los procesos.

El descaro desmedido con que la policía maniobró en este asunto, del cual nos declaramos ajenos, fué tan burdo y tan visto que a nadie y mucho menos a los que conocemos y sufrimos las consecuencias de sus infamias puede llegar a convencer. La policía en la noche del 25 de noviembre pasado se personó con todo lujo de detalles y precauciones en casa de su agente provocador, en cuyo domicilio, frecuentado muy a menudo por su «amigo» y dueño, el jefe de la policía, fueron halladas, sin necesidad de perder mucho tiempo en buscarlas, gran cantidad de bombas y pistolas, llevadas allí de otro modo no sabemos por quién.

Este misterioso hallazgo, del cual tanto revuelo formó la prensa mercenaria y que tantos elogios le valió a su «astuto y valiente» descubridor, dió lugar a las consabidas batidas y detenciones de todos aquellos trabajadores fichados como anarquistas peligrosos, a los cuales había el firme propósito de hacer desaparecer, empleando a este objeto los medios más canchalescos y cobardes que se conocen.

Este agente provocador se presentará ante los jueces, porque así conviene a la policía, fiel servidora de la reacción y acusará cínicamente, como ya lo hizo anteriormente, a nueve hombres que ella sabe muy bien son inocentes; inocentes, porque los verdaderos culpables todos los conocemos; la policía intriguante es la única y exclusiva responsable, la que debe responder de su fatídica obra, hija de su vagancia e impericia harto conocidas en esta ciudad.

Ante semejante injusticia no es posible contener nuestra indignación. Que el pueblo todo conozca la verdad de los hechos y que juzgue.

Nosotros, por encima de todo, respondemos siempre al imperativo de nuestras conciencias y como hombres libres dejaremos oír nuestra voz en defensa de la verdadera justicia, por la cual luchamos y lucharemos hasta conseguir el triunfo que nos libre de tanta esclavitud y miseria.

Ni la justicia del privilegio con su pesada cadena de leyes incomprensibles, ni el plomo homicida de las fuerzas represivas, conseguirán apartarnos de la línea recta que a no tardar habrá de conducirnos al triunfo de la verdadera justicia — la anarquía.

E. LALINERTA

Huesca y cárcel, 2-6-34.

«Brazo y cerebro»

A todos los trabajadores en general y a los camaradas anarquistas y simpatizantes en particular.

Un grupo de compañeros, después de reunidos y analizar los momentos actuales, y dada la inercia y desorientación que se observa ante los problemas que a diario se presentan a la clase trabajadora en lo que a Galicia se refiere hemos considerado de indispensable necesidad esta región, cuente con una publicación de propaganda y orientación netamente anarquista, desde la cual, se puedan enfocar desde un punto de vista completamente anárquico, estos problemas que a todos nos son comunes.

Llevará por título «Brazo y Cerebro» y en ella colaborarán las mejores plumas de nuestro campo. Queremos que sea tribuna de exposición y educación anárquica, donde todos los jóvenes puedan volcar sus inquietudes y ansias de libertad y justicia, y en la que todos los camaradas anarquistas y simpatizantes propaguen y defiendan las ideas redentoras del anarquismo.

Camarada, si simpatizas con esta labor, que este grupo de compañeros, trabajadores como tú, nos hemos propuesto llevar a cabo, es tu deber ayudarnos moral y materialmente a realizarla, suscribiéndote y propagando esta publicación que impresa en modesto formato, será distribuida al precio de diez céntimos en toda España.

Para correspondencia, pedido de ejemplares, suscripciones, donativos y giros, dirigirse a Rafael Lamas, calle del capitán García Hernández, número 123, La Coruña.

EL GRUPO EDITOR

Juan Antonio Morán

La prensa burguesa argentina nos trae en sus últimas ediciones una noticia dolorosa; el camarada Juan Antonio Morán, ha sido asesinado en forma misteriosa; sobre su memoria arrojan los periodistas de alquiler espuertas de lodo policial. De esa manera se quiere justificar ante el gran público la muerte de ese hombre, de cuya actitud y de cuya actuación podía depender en gran parte el destino inmediato del movimiento obrero revolucionario en la Argentina.

Fué Morán durante muchos años un militante destacado de la Federación Obrera Marítima argentina, una organización al comienzo de tendencia libertaria, llevada luego, a causa de la evolución hacia el reformismo, de Francisco J. García, por cauces un tanto legalitarios que la colocaron no pocas veces en manifiesto contraste con nosotros. Esos contrastes culminaron hace unos años en la lucha de pistolas que ensangrentó el puerto de Buenos Aires al propiciar la Federación Marítima la defensa de organismos pseudo-gremiales para desalojar a nuestros Sindicatos.

Fué en pleno fragor de la lucha intestina cuando se produjo el golpe de Estado del general Uriburu. Morán tuvo un gesto que le honrará siempre. Fué de los que comprendieron en todo su alcance la significación de la dictadura militar y se sintió identificado con la actitud que nosotros sosteníamos.

Se había declarado la ley marcial; los fusilamientos estaban a la orden del día y por el pretexto más mínimo. No sabíamos si una hora más tarde podríamos contarnos entre los vivos. Morán nos pidió una entrevista; no hacía muchos días que había sido herido gravemente el secretario de nuestro sindicato portuario y se atribuía con razón la iniciativa a las gentes de la Federación Marítima.

La entrevista no pudo menos de sorprendernos; fuimos, entre desconfiados y vacilantes. Habló Morán y a las pocas palabras pudimos comprender que era un hombre sincero. Quería la lucha contra la dictadura, quería librar la batalla en todos los terrenos, impedir a toda costa el giro histórico en que entraba el país. Nos respondió de la adhesión por grado o por fuerza, de la Unión Sindical Argentina; y en efecto, en una próxima reunión hizo acudir en pleno al Comité central de esa organización. Adivinamos que no venían de buen grado, pero que tampoco tenían valor para resistir a Morán, cuyo prestigio, tanto por su actuación militante como por su bravura personal, imponían respeto a la burocracia sindicalista.

Por causas muy dolorosas y trágicas, la acción contra la dictadura no se llevó a cabo. Era contada las horas de que podíamos disponer; se perdieron y luego quedamos fuera de combate.

Desde aquel momento, no obstante la disparidad en la orientación sindical, nos dimos cuenta de que Morán estaba más cerca de nosotros que del reformismo, que repugnaba a su temperamento. Se afirmó esa intuición durante la dictadura y después de ella. Iniciativa suya fué el acercamiento de nuestro Sindicato portuario con la Federación Marítima, el pacto de apoyo mutuo que se celebró después, la fusión de las dos

organizaciones de choleros de Buenos Aires, etc.

También después de la dictadura coincidimos en la apreciación del momento trascendental para el movimiento obrero. Si no lográbamos afirmarnos en una tarea inteligente y activa de reorganización en los tres o cuatro meses que teníamos por delante, la batalla estaba perdida por muchos años. Y así fué.

La culpa del fracaso no fué de Morán ni ha sido nuestra.

Los adversarios, el Gobierno y el reformismo, vieron con inquietud la amistad que Morán había trabado con nosotros. Si la Federación Marítima, al menos una buena parte de ella, no ingresó en la F. O. R. A., fué porque de común acuerdo se convino en que no se hiciera, por ser más proficuo el trabajo a realizar como oposición fuerte en el seno del reformismo.

Las camarillas hostiles de la Federación Marítima se aprestaron a la defensa; pero Morán contaba en el gremio con el elemento más decidido, y era peligroso ponerse delante de él. Una serie de cordones umbilicales ligaban tradicionalmente a dirigentes marítimos con el Gobierno y con la policía. Un día se sabrá en qué grado han contribuido esas ligaduras al primer intento de anulación de Morán. En junio del año pasado se le detuvo como presunto miembro de bandas de atracadores y de pistoleros. Es el mote con que la policía argentina anuncia su propósito de terminar con un hombre.

Ninguna prueba pudo serle acumulada; hubo de ser libertado de la cárcel de La Plata; se andamiaron algunas fantasías policíacas nuevas y fué reclamado en Buenos Aires; tampoco prosperaron las acusaciones y el juez hubo de decretar la libertad nuevamente.

Al fin Morán volverá al seno de su gremio y a desbaratar desde allí todos los planes gremiales del reformismo y del gubernamentalismo. Es difícil, sin estar un poco interiorizados de la cosa, darse cuenta de la influencia que Morán podía tener en los destinos del movimiento obrero argentino desde la Federación Marítima.

Era preciso impedirle que volviera a la lucha. El 10 de mayo fué decretada su libertad; al día siguiente apareció muerto en el camino del General Pacheco. Se sabe que a la salida de la prisión fué detenido nuevamente por la policía y desde entonces no se supo más de su paradero hasta que apareció el cadáver. Morán contaba sólo 38 años.

El asesinato se ha hecho con cartas demasiado a la vista. Realmente la reacción ha apuntado bien. Morán era una valla infranqueable para el arribismo sindical y un hombre peligroso para la estabilidad de una tiranía.

Mucho podríamos decir de ese camarada, con el que hemos simpatizado profundamente, de sus proyectos, de su arrojo personal, de las esperanzas que habíamos puesto en él. Para nosotros no cabe duda que la responsabilidad directa del asesinato hay que buscarla tanto en el gobierno argentino como en sus secuaces del movimiento obrero.

D. A. DE S.

Ante el momento presente

Unos cuantos compañeros de esta localidad de Tardienta, ante la muchísima falta, en el momento presente, de una gran intensificación en la propaganda por nuestras ideas libres, viendo que ni un paquetero, ni dos, por mucha voluntad que tengan, son suficientes ya a la mucha propaganda que hace falta realizar entre los trabajadores, nos hemos propuesto y lo llevamos a la práctica un «grupo pro-prensa» el cual tiene por misión:

1.º Recibir y propagar todos los más ejemplares posibles de semanarios, revistas, folletos y libros de cultura, rebeldes.

2.º Que así como ahora una considerable minoría de paqueteros no llevan las cuentas al corriente por causas seguramente contrarias a su voluntad, lo cual es un gran mal para toda nuestra prensa; que por esa causa se encuentra (se puede decir) en un momento tan sumamente crítico; que reclama nuestra pronta e ineludible ayuda; que el «Grupo Pro-Prensa» bien organizado, se encargue de pagar al día.

3.º Así como nuestros compañeros paqueteros no pueden hacer la suficiente propaganda como queda dicho, no así los grupos, que creemos deben ser constituidos, pueden hacerla por ser más el número de los propagandistas, cogiendo un compañero por ejemplo dos ejemplares,

otro cuatro, etc., y repartiéndolos entre sus conocidos, familiares y amigos.

4.º Que si un número de ejemplares que se traieran, sobra por no poderlos vender y su importe ascendiera por ejemplo a 2 ó 4 pesetas al mes, se repartan gratis los ejemplares y entre todos los componentes del grupo (cuantos más mejor) se ahonen a como toque.

5.º Que entre los componentes del grupo se abran suscripciones y se pida a todos los trabajadores que ayuden en lo que puedan. En fin, a una grandísima propaganda que nuestro momento exige, a eso está llamado, camarada, éste y todos los grupos que deben constituirse.

Camaradas: allí en las localidades donde existáis seres amantes de la cultura, por negro que veáis el horizonte, no debe de faltar un «Grupo Pro-Prensa». Se necesita una gran intensidad de propaganda por nuestras ideas. Todos tenemos esa gran misión, la de adquirir y propagar paquetes de revistas, folletos, libros y semanarios rebeldes y anarquistas.

Camaradas: ¡Formad grupos «Pro-prensa»! ¡Todo por la propaganda de nuestras ideas! ¡Todo por la cultura del proletariado!

Por el «Grupo Pro-Prensa» de Tardienta.—El Secretario, José Otal.

Compañero: lee y propaga **TIERRA Y LIBERTAD**